

Jueves XXIII del Tiempo Ordinario (par)

PRIMERA LECTURA

Haciendo daño a la conciencia de sus hermanos, pecan ustedes contra Cristo.

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios

8, 1-13

Queridos hermanos: Ya sé que todos ustedes conocen lo que está permitido con respecto a la carne inmolada a los ídolos. Pero, ¡cuidado!, porque el puro hecho de conocer, llena de soberbia; el amor, en cambio, hace el bien. Y si alguno piensa que ese conocimiento le basta, no tiene idea de lo que es el verdadero conocimiento. Pero aquel que ama a Dios, es verdaderamente conocido por Dios.

Ahora bien, con respecto a comer la carne ofrecida a los ídolos, sabemos que un ídolo no representa nada real y que no hay más que un solo Dios. Pues, aun cuando se hable de dioses del cielo y de la tierra, como si hubiera muchos dioses y muchos señores, sin embargo, para nosotros no hay más que un solo Dios, el Padre, de quien todo procede y es nuestro destino, y un solo Señor Jesucristo, por quién

existen todas las cosas y por el cual también nosotros existimos.

Mas no todos saben esto. Pues algunos, acostumbrados a la idolatría hasta hace poco, siguen comiendo la carne como si estuviera consagrada a los ídolos, y puesto que su consciencia está poco formada, pecan. No es, ciertamente, la comida lo que nos hará agradables a Dios , ni vamos a ser mejores o peores por comer o no comer. Pero tendrán cuidado de está libertad de ustedes no sea ocasión de pecado para los que tienen la consciencia poco formada. Porque si a ti, que sabes estas cosas, te ve alguien sentado a la mesa de un templo de los ídolos, ¿no se creerá autorizado por su consciencia, que está poco formada, a comer de lo sacrificado a los ídolos?

Entonces, por culpa de tu conocimiento haces que se pierda el hermano que tiene la consciencia poco formada, por quien murió Cristo. De está manera, al pecar ustedes contra sus hermanos, haciendo daño a su consciencia poco formada, pecan contra Cristo. Por lo tanto, si un alimento le

es ocasión de pecado a mi hermano, nunca comeré carne para no darle ocasión al pecado.

Palabra de Dios. R/. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 44

R/. Señor, no dejes que me pierda.

Tú me conoces, Señor, profundamente:
tú conoces cuándo me siento y me levanto,
desde lejos sabes mis pensamientos,
tú observas mi camino y mi descanso,
todas mis sendas te son familiares.

R/. Señor, no dejes que me pierda.

Tu formaste mis entrañas,
me tejiste en el seno materno.
Te doy gracias por tan grandes maravillas;
soy un prodigio y tus obras son prodigiosas.

R/. Señor, no dejes que me pierda.

Examíname, Dios mío, para conocer mi corazón,
ponme a prueba para conocer mis sentimientos,
y si mi camino se desvía,
no dejes que me pierda.

R/. Señor, no dejes que me pierda.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

1 Jn 4, 12

R/. Aleluya, aleluya.

Si nos amamos los unos a los otros,
Dios permanece en nosotros
y su amor ha llegado en nosotros a su plenitud.

R/. Aleluya, aleluya.

EVANGELIO

Sean misericordiosos, como su Padre es misericordioso.

Lectura del santo Evangelio según san Lucas

6, 27-38

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Amen a sus enemigos, hagan el bien a los que los aborrecen, bendigan a quienes maldicen y oren por quienes los difaman. Al que te golpee en una mejilla, preséntale la otra; al que te quite el manto, déjalo llevarse también la túnica. Al que te pida, dale; y al que se lleve lo tuyo, no se lo reclames.

Traten a los demás como quieran que los traten a ustedes; porque si aman sólo a los que los aman, ¿qué hacen de extraordinario? También los pecadores aman a quienes los aman. Si hacen el bien sólo a los que les hacen el bien, ¿qué tiene de extraordinario? Lo mismo hacen los pecadores. Si prestan solamente cuando esperan cobrar, ¿qué hacen de extraordinario? También los pecadores prestan a otros pecadores, con la intención de cobrárselo después.

Ustedes en cambio, amen a sus enemigos, hagan el bien y presten sin esperar recompensa. Así tendrán un gran premio y serán hijos del Altísimo, porque él es bueno hasta con los malos y los ingratos. Sean misericordiosos, como su Padre es misericordioso.

No juzguen y no serán juzgados; no condenen y no serán condenados; perdonen y serán perdonados; den y se les dará: recibirán una medida buena, bien sacudida, apretada y rebosante en los pliegues de su túnica. Por que con la misma con que midan, serán medidos”.

Palabra del Señor. R/. Gloria a ti, Señor Jesús.

PETICIONES JUEVES XXIII DEL T. ORD.

Sacerdote: Invoquemos a Cristo, pastor, protector y ayuda de su pueblo, diciendo: **R/. Señor, refugio nuestro, escúchanos.**

* Bendito seas, Señor, que nos has llamado a tu santa Iglesia; haz que seamos fieles a esta dignación de tu amor.

R/. Señor, refugio nuestro, escúchanos.

* Tú que has encomendado al papa León la preocupación por todas las Iglesias, concédele una fe inquebrantable, una esperanza viva y una caridad solícita.

R/. Señor, refugio nuestro, escúchanos.

* Da a los pecadores la conversión, a los que caen, fortaleza, y concede a todos la penitencia y la salvación. **R/.**

Señor, refugio nuestro, escúchanos.

* Tú que quisiste habitar en un país extranjero, acuérdate de los que viven lejos de su familia y su patria.

R/. Señor, refugio nuestro, escúchanos.

Se pueden añadir algunas intenciones libres

Sacerdote: Dios todo poderoso, te damos gracias por todos los bienes que nos das día a día, imploramos tu clemencia para que nos perdones benignamente todas las faltas que, por la fragilidad de la condición humana hemos cometido, todo esto te lo pedimos. **Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.**